



INFORME ESPECIAL DE
**ESTABILIDAD
FINANCIERA**

CARGA FINANCIERA

Marzo de 2016

Banco de la República
Bogotá, D. C., Colombia

ISSN - 1692 - 4029

INFORME ESPECIAL DE CARGA FINANCIERA

Daisy Johana Pacheco*

El análisis del endeudamiento de los hogares ha adquirido mayor relevancia en años recientes a raíz de la mayor exposición de los establecimientos de crédito a este sector, la cual se encuentra en niveles históricamente altos; de hecho, en diciembre de 2015 el 38,2% de la cartera de estas entidades fue destinada a los hogares. Adicionalmente, estos agentes son los principales clientes de las instituciones financieras del sector solidario y las cajas de compensación familiar. Con el fin de complementar el estudio de la situación financiera de estos agentes presentado en el *Reporte de Estabilidad Financiera*, en este Informe se presenta la información de la *Encuesta de carga financiera y educación financiera de hogares* en Bogotá (Iefic).

En la primera sección se analizan los principales indicadores de carga financiera y endeudamiento de los hogares a nivel agregado y por quintiles de ingreso. En la segunda, se presenta el cambio en la tenencia de productos de crédito y ahorro de los hogares, así como la dinámica de las cuotas y los plazos por tipo de crédito. Luego, se realiza un análisis de los hogares que cuentan en la actualidad con crédito de vivienda, distinguiendo entre quienes lo han utilizado para financiar su vivienda principal, y quienes han adquirido vivienda secundaria. Adicionalmente, se muestran algunas medidas de la vulnerabilidad financiera de estos agentes y se presentan las conclusiones.

*La autora es profesional del Departamento de Estabilidad Financiera. Las opiniones no comprometen el Banco de la República ni a su Junta Directiva

1 Indicadores financieros de los hogares¹

El Banco de la República y el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) implementaron la encuesta Iefic con el objetivo de recopilar información relacionada con las características financieras y sociodemográficas de los hogares, así como estudiar la forma como las familias toman sus decisiones financieras, en particular aquellas relacionadas con endeudamiento. La encuesta se aplica desde 2010 de manera continua y presencial sobre una submuestra de los consultados en la *Gran encuesta integrada de hogares* (GEIH) en Bogotá², la cual se construye a partir de una pregunta filtro que evalúa la tenencia de uno o varios productos financieros por parte de algún miembro del hogar encuestado.

A partir de la Iefic se calculan indicadores de carga financiera y endeudamiento que están enfocados a evaluar la capacidad de los hogares para cumplir con las obligaciones que han adquirido con diferentes acreedores, considerando dos factores: i) la disponibilidad de recursos en un período específico para el servicio de la deuda, y ii) el monto de la deuda (Cifuentes y Cox

¹Es importante anotar que estos indicadores no son comparables con los presentados en la sección de Hogares del capítulo de Vulnerabilidades del sistema financiero del *Reporte de Estabilidad Financiera* de marzo de 2016, por cuanto son calculados con información desagregada y considerando únicamente aquellos hogares en Bogotá a los que se les aplica la Iefic y se encuentran endeudados. La información de 2015 presentada en este informe, se construyó con base en la información recolectada hasta noviembre del mismo año.

²La decisión de realizar una primera etapa en Bogotá se tomó considerando que los créditos otorgados en la capital representaron cerca del 46,5% de la cartera total en junio de 2010. Según el dato disponible más reciente del informe consolidado de cartera por departamento y municipio de la Superintendencia Financiera de Colombia (SFC), esta proporción fue alrededor de 41,8% en diciembre de 2015.

(2006)). Para alcanzar este objetivo se construyeron tres indicadores, siguiendo a Gutierrez et. al. (2011): el primero es de carga financiera tradicional (CFI), que busca cuantificar el porcentaje del ingreso que se destina al servicio de la deuda; los otros dos indicadores buscan medir el nivel de endeudamiento con respecto a la riqueza (CDR) y al ingreso anual (CDI). Los indicadores están definidos como sigue:

$$CFI = \frac{\text{Servicio de la deuda (mensual)}}{\text{Ingreso mensual}}$$

$$CDR = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Riqueza}}$$

$$CDI = \frac{\text{Saldo de la deuda}}{\text{Ingreso anualizado}}$$

donde el servicio de la deuda corresponde a la suma de amortizaciones y el pago de intereses de los créditos³; la riqueza se define como la suma del valor de los bienes muebles e inmuebles y las inversiones en el mercado financiero⁴, y el ingreso es calculado como la suma de la remuneración de todas las actividades que desempeña un individuo⁵

Los indicadores se construyen utilizando los montos agregados del servicio de la deuda, su saldo, la riqueza y el ingreso para todos los hogares que cuentan con

³Los bonos a capital y pagos de intereses tienen en cuenta los créditos de vivienda, tarjetas de crédito, otros créditos de consumo, préstamos en cooperativas, cajas de compensación familiar o fondos de empleados, en casas comerciales, gota a gota, con parientes y amigos y en las tiendas de barrio (fiado).

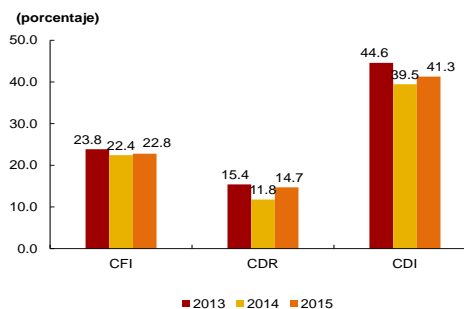
⁴La definición de riqueza considera la valoración que los hogares hacen sobre sus tenencias en: vivienda principal y adicional, negocios, propiedades de finca raíz (edificaciones industriales, fincas, locales, lotes, oficinas, bodegas, parqueaderos, hoteles y hospedajes), semovientes, vehículos (motocicletas, vehículos particulares, utilitarios o de servicio público, embarcaciones y aviones), maquinaria y equipos, activos financieros (cuentas de ahorro, fondos mutuos de inversión, acciones, CDT, CDAT, *swaps*, entre otros), participación en sociedades y aportes en pensiones voluntarias.

⁵El cálculo de los ingresos de los hogares hace referencia a aquellos que se derivan de una actividad laboral (ingresos de la actividad principal, de la actividad secundaria, en especie y por trabajo de desocupados e inactivos) y los derivados de otras fuentes (intereses, dividendos, pensiones, jubilaciones, transferencias, cesantías, arriendos y otros ingresos).

información completa de estas variables. Para el cálculo de estos indicadores se incluyeron aquellos hogares con saldo de la deuda y cuota mensual mayores que cero, y se excluyeron los que registran un nivel de CFI mayor a 1.

En el Gráfico 1 se presentan los indicadores de carga financiera y endeudamiento de los hogares bancarizados en Bogotá, los cuales aumentaron en 2015 luego de haber registrado una disminución el año anterior. Este aumento ocurrió como consecuencia de una mayor disminución del ingreso y de la riqueza en comparación con el de las cuotas, así como por un leve aumento en el saldo de la deuda. El CFI se ubicó en 22,8% en 2015, cifra superior a la registrada en 2014 (22,4%) aunque menor al valor considerado alto internacionalmente (30%, según el Fondo Monetario Internacional y el Banco de Canadá). De forma similar, el CDR aumentó de 11,8% a 14,7% y el CDI de 39,5% a 41,3% en el mismo período.

Gráfico 1: Indicadores de carga financiera y endeudamiento



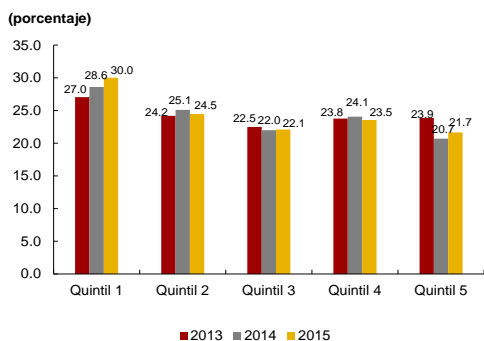
Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República.

Cuando se analiza el indicador de carga financiera por quintil de ingreso⁶ se observa un aumento para los quintiles 1 y 5, una disminución para el 2 y el 4 y una

⁶El quintil 1 corresponde a hogares con ingresos mensuales inferiores a COP 1,3 millones (m), el 2 a aquellos con ingresos entre COP 1,3 m y COP 2,0 m; en el quintil 3 se ubican los hogares con ingresos entre COP 2,0 m y COP 2,9 m; en el 4 los de COP 2,9 m y COP 4,9 m. Finalmente, los hogares del quintil 5 registran ingresos superiores a COP 4,9 m.

relativa estabilidad para el quintil 3. En particular, el CFI del quintil 1 fue el que más aumentó entre 2014 y 2015, al pasar de 28,6% a 30,0% como respuesta a una disminución de 8,3% en los ingresos de este segmento (Gráfico 2).

Gráfico 2: Indicadores de carga financiera por quintiles - CFI

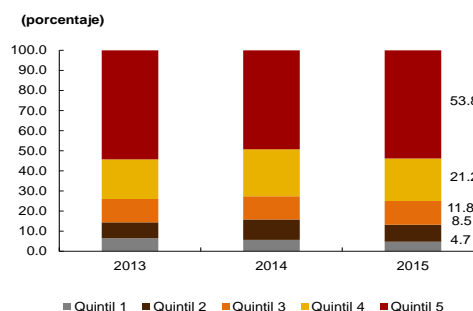


Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República..

En cuanto a la distribución de la deuda por quintiles, los hogares pertenecientes al quintil 5 de la distribución concentraron el 53,8% de la deuda en 2015, 4,6 puntos porcentuales (pp) más que en 2014. Por su parte, aquellos hogares que se ubicaron en el quintil 1 participaron con el 4,7%, 90 puntos básicos (pb) menos que el año anterior (Gráfico 3), lo que indica que a pesar de que este segmento fue el que registró el mayor aumento en su CFI, el porcentaje de deuda que está en manos de estos hogares es cada vez menos representativo.

A pesar de este incremento en los indicadores agregados de endeudamiento y carga financiera entre 2014 y 2015, se destaca un aumento en el porcentaje de hogares que manifestaron estar haciendo algún esfuerzo para reducir su nivel de endeudamiento (50,8% frente a 32,1%). Estos deudores exhiben un mayor nivel de CFI (24,9%) y de CDI (46,3%) con respecto al total de la muestra, aunque estos porcentajes son menores comparados con 2014 (28,1% y 54,4%, respectivamente). Por quintiles de ingreso, se aprecia que,

Gráfico 3: Distribución de la deuda por quintiles



Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República..

contrario a lo ocurrido en 2014 cuando el quintil 5 expresaba hacer el mayor esfuerzo, los hogares pertenecientes al 1 son los que expresan estar esforzándose más para reducir su nivel de endeudamiento, comparados con los demás. En el último año la proporción de hogares que afirma estar esforzándose para reducir su nivel de deuda aumentó para todos los quintiles.

2 Características del portafolio de productos financieros de los hogares⁷

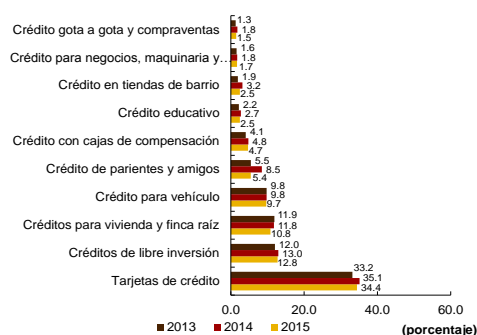
A partir de los datos de la Iefic es posible conocer las principales fuentes de financiación y las alternativas de ahorro e inversión utilizadas por los agentes encuestados. En general, se observa que las fuentes de financiación formales, a pesar de su reducción en 2015, siguen siendo más utilizadas con respecto a las fuentes informales (créditos de compraventas, tiendas de barrio, gota a gota o amigos y familiares), las cuales también disminuyeron su participación, y pasaron de representar 13,4% en 2014 a 9,4% en 2015 del total de los productos de crédito de los hogares. Comparado con 2014, en 2015 el porcentaje de personas que manifiestan no tener ningún producto de crédito fue

⁷Para esta sección se tuvieron en cuenta todos los hogares encuestados por la Iefic.

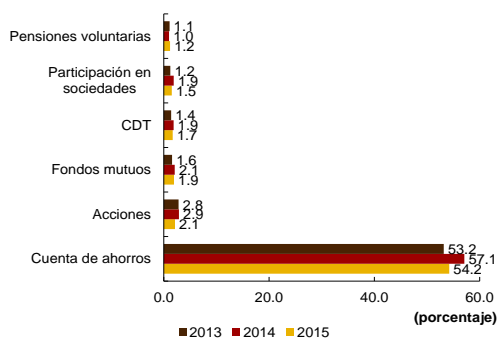
mayor, y pasó de 7,7% a 14,1%.

Gráfico 4: Tenencia de productos financieros

Panel A: Productos de crédito



Panel B: Productos de ahorro e inversión



Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República.

Como se muestra en el Gráfico 4, panel A, el producto más usado sigue siendo la tarjeta de crédito: en 2015 el 34,4% de los encuestados manifestó tener al menos una, destacándose una disminución de 70 pb con respecto al año anterior. En orden de importancia, le siguen los créditos de libre inversión, vivienda y finca raíz y vehículos, mientras que los de menor uso son los créditos gota a gota y de compraventas, los de negocios, maquinaria y semovientes, y los de las tiendas de barrio.

Aproximadamente el 21,7% de los encuestados que han solicitado un crédito en los últimos dos años han

sido rechazados, principalmente por la falta de garantías (24,0%) y por estar reportados en centrales de riesgo (15,0%). Con respecto a 2014, el porcentaje de rechazo en solicitudes de crédito disminuyó (25,4%), y el ingreso insuficiente, además del reporte en centrales de riesgo, fueron las principales causas de dicho rechazo el año anterior.

Por su parte, al analizar los productos de ahorro e inversión, se observa que el más usado sigue siendo la cuenta de ahorros: el 54,2% de los hogares lo utilizan, aunque este porcentaje disminuyó durante el último año (57,1%). Los demás productos de ahorro son utilizados por una proporción reducida de estos agentes y durante el último año todos disminuyeron su participación, a excepción de las pensiones voluntarias (Gráfico 4, panel B). Complementario a lo anterior, se destaca que el 26,6% de los encuestados ha contratado o renovado algún seguro, cifra inferior a la de 2014 (35,4%).

Cuando se distingue el valor promedio de la cuota por modalidad de crédito, se observa que es mayor para los préstamos de vivienda principal, finca raíz y vivienda adicional (Cuadro 1). Para los créditos de vivienda se destaca un aumento en el valor de la cuota mensual, tanto para el caso de vivienda principal (de aproximadamente COP 780 mil a COP 949 mil), como para el de vivienda adicional (de COP 540 mil a COP 600 mil). Para los créditos de finca raíz, por el contrario, se destaca una disminución de COP 1,2 millones (m) a COP 780 mil. Dentro de las fuentes informales, el mayor valor del aporte mensual corresponde a los créditos de amigos y parientes, el cual aumentó entre 2014 y 2015, al pasar de alrededor de COP 213 mil a COP 230 mil. Vale la pena resaltar que la mediana de la cuota para todas las modalidades es inferior a su valor promedio, lo que sugiere que un número reducido de hogares presenta valores elevados de la misma.

En el Cuadro 2 se presenta el número de cuotas mensuales promedio que los hogares deben cancelar para terminar de pagar sus créditos⁸. Dentro de las modali-

⁸En la encuesta no se indaga acerca del número de cuotas restantes para los créditos de vivienda, finca raíz, negocios, maquinaria, ni vehículos.

Cuadro 1: Cuota mensual según el tipo de producto (miles de pesos)

Tipo de financiación	Tipo de crédito	Mediana		Media	
		2014	2015	2014	2015
Fuentes informales	Amigos y parientes	100,0	100,0	213,0	231,3
	Gota a gota	240,0	120,0	383,6	213,6
	Tiendas de barrio	53,0	80,0	83,7	112,5
	Compraventas	20,0	25,0	114,6	66,8
Fuentes formales	Crédito de vivienda principal	550,0	600,0	778,6	939,2
	Finca Raíz	750,0	550,0	1.075,5	776,8
	Crédito de vivienda adicional	424,0	500,0	544,7	600,7
	Negocios	400,0	400,0	542,2	583,4
	Vehículos	460,0	420,0	528,4	547,6
	Inversión	288,9	300,0	458,0	440,4
	Educación	250,0	280,0	318,1	391,6
	Tarjetas de crédito	200,0	200,0	345,2	357,9
	Cajas de compensación, coop. y fondos de empleados	220,0	226,0	382,2	343,5

Fuente: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos Banco de la República.

Cuadro 2: Plazo por modalidad de crédito (número de cuotas restantes)

Tipo de financiación	Tipo de crédito	2013	2014	2015
Fuentes informales	Amigos y parientes	10,2	10,2	8,8
	Gota a gota	4,9	4,3	5,6
	Compraventas	3,3	4,8	5,9
	Tiendas de barrio	1,1	1,1	1,3
Fuentes formales	Libre inversión	30,0	30,5	32,3
	Cajas de compensación, coop. y fondos de empleados	24,4	25,3	26,2
	Educación	11,2	14,7	18,3
	Tarjetas de crédito*	11,8	11,2	11,7

Fuente: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos Banco de la República. En el caso de las tarjetas de crédito se indaga por el número de cuotas a las que normalmente se diferan las compras pagadas con este producto.

dades analizadas, el mayor plazo restante lo siguen teniendo los créditos de libre inversión y los que otorgan las cajas de compensación, cooperativas y fondos de empleados, los cuales aumentaron entre 2014 y 2015. Se destaca que el número de cuotas asociadas con los créditos para educación fueron los que más aumentaron durante el último año al pasar de 14,7 a 18,3. Por su parte, se observa que los créditos de fuentes informales tienen un menor plazo residual, y para el caso de los créditos de amigos y parientes se presentó una disminución con respecto a 2014.

3 Resultados para los hogares que cuentan con crédito de vivienda

Utilizando la información de la encuesta Iefic, se construyeron algunos indicadores que permiten examinar la situación financiera de los hogares que han utilizado créditos para adquirir vivienda. La información de la encuesta permite conocer si los hogares han tomado más de un crédito para adquirir una propiedad y si esta corresponde a la vivienda principal o a la secundaria. En el Cuadro 3 se presenta la proporción de deudores que tienen créditos destinados a la adquisición de vivienda y el monto promedio de los créditos.

Cuadro 3: Proporción de hogares con crédito de vivienda y mediana del saldo de los créditos

Fecha	Crédito de vivienda (porcentaje)	Crédito para vivienda principal (porcentaje)	Crédito para vivienda distinta a la principal (porcentaje)	Saldo del crédito de vivienda (millones de pesos)	Saldo del crédito de la vivienda principal (millones de pesos)	Saldo del crédito para viviendas distintas a la principal (millones de pesos)
2013	14,0	10,3	4,0	33,0	32,0	35,0
2014	12,8	8,9	4,2	28,0	30,0	24,0
2015	12,6	8,2	3,5	28,0	27,0	35,0

Fuente: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos Banco de la República.

Como se observa, la proporción de hogares que cuentan con créditos de vivienda disminuyó, al pasar de 12,8% en 2014 a 12,6% en 2015, a pesar del aumento de la representatividad de esta cartera dentro del total de deuda de los hogares de la encuesta (que pasó de 32,4% a 34,6% en el mismo lapso). Similarmente, la proporción de hogares que tienen créditos para la adquisición tanto de vivienda principal, como de vivienda secundaria disminuyó en 2015 y se ubicó en 8,2% y 3,5% del total de hogares, respectivamente. Los hogares que actualmente están pagando simultáneamente préstamos para vivienda principal y secundaria son cerca del 0,2% del total.

Entre 2014 y 2015 el saldo vigente de los créditos de vivienda principal disminuyó, mientras que el saldo de aquellos destinados a la adquisición de vivienda adicional aumentó. El valor mediano del saldo es de COP 27,0 m para los primeros y de COP 35,0 m para los segundos⁹

Los indicadores de carga financiera y de endeudamiento para el total de hogares y para aquellos que tienen créditos para la adquisición de vivienda principal o secundaria se presentan en el Cuadro 4. Como se observa, el CFI de los deudores con créditos de vivienda principal, adicional y de ambos tipos es superior al registrado por el total de hogares, aunque evidenciaron tendencias diferentes entre 2014 y 2015. Por una parte, el CFI asociado con los créditos de vivienda principal y con los créditos para ambos tipos de vivienda

⁹Por su parte, el valor promedio del saldo vigente para los créditos destinados a vivienda principal fue de COP 58,7 m en 2015, comparado con COP 47,4 m en 2014, y para aquellos destinados a la compra de vivienda secundaria se ubicó en COP 45,6 m, comparado con COP 36,7 m en el mismo lapso.

Cuadro 4: Indicadores de endeudamiento y carga financiera

Fecha	CFI			
	Todos los hogares	Hogares con crédito para la vivienda	Hogares con crédito para viviendas	Hogares con crédito para ambos tipos de
2013	23,8	36,2	32,2	41,0
2014	22,4	35,3	30,5	37,9
2015	22,8	35,8	28,1	40,2

Fuente: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos Banco de la República.

aumentó como consecuencia de un menor crecimiento del ingreso, comparado con el aumento en el servicio de la deuda para ambos casos. Por su parte, el CFI de los créditos para vivienda adicional disminuyó como consecuencia de una mayor reducción en la cuota, comparada por aquella evidenciada por el ingreso. De esta manera, en 2015 el CFI de los hogares que tienen crédito destinado a la adquisición de vivienda principal se ubicó en 35,8%, mientras que para quienes han tomado créditos para compra de vivienda secundaria se ubicó en 28,1% y para aquellos que tienen ambos tipos de crédito alcanzó un nivel de 40,2%.

Por su parte, los hogares que no cuentan con crédito de vivienda registraron un CFI de 20,3% en 2015, mayor que el 19,8% evidenciado en 2014 dada una disminución en el ingreso de los hogares pertenecientes a este grupo. Sin embargo, este nivel es menor que el registrado tanto por el total de hogares como por aquellos que cuentan con algún tipo de crédito para vivienda.

4 Indicadores de vulnerabilidad financiera

Finalmente se presentan algunos indicadores de fragilidad financiera de los hogares, distinguiendo por quintil de ingreso. El Gráfico 5 muestra la proporción de hogares que han entrado en morosidad en el último año (panel A) y la de aquellos cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos durante 2015 (panel B).

Los resultados muestran que la proporción de hogares que manifiesta haber entrado en morosidad disminuyó durante 2015 para todos los quintiles, excepto para el 4, el cual se mantuvo estable. Las mayores disminuciones en esta proporción se evidenciaron en particular para los quintiles 2 y 3, aunque se resalta también la disminución del quintil 5, que es donde se presenta la mayor parte de la deuda. A diferencia de 2014, cuando exclusivamente los quintiles más altos mostraban bajos niveles de morosidad, para 2015 todos los quintiles exhiben bajos niveles en este indicador, excepto el 1.

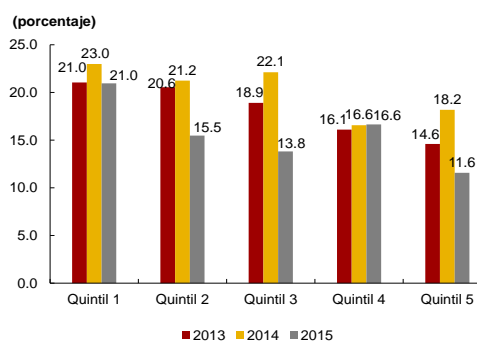
Con respecto a la proporción de hogares que manifiesta que sus gastos son mayores a sus ingresos, se observa una disminución por segundo año consecutivo para los quintiles 1, 2 y 5. Se destaca la reducción en la proporción de hogares del quintil 1 cuyos gastos fueron mayores a sus ingresos, la cual pasó de 50,0% a 45,1% en el último año. Por su parte, los quintiles 3 y 4 manifiestan en mayor medida que sus gastos no han sido suficientes para cubrir sus ingresos durante el último año. De acuerdo con los resultados de la encuesta de 2015, cuando los hogares se enfrentan a esta situación recurren principalmente al endeudamiento (44,4%) y la ayuda familiar (23,2%), donde esta última ganó importancia respecto a 2014.

Otra medida de fragilidad de los hogares se construye a partir de la diferencia entre el ingreso total del hogar y sus gastos básicos¹⁰ y financieros, según lo propues-

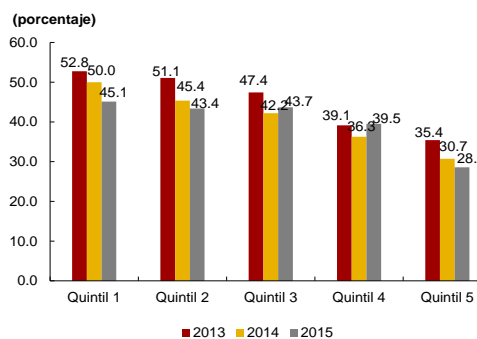
¹⁰Dentro de los gastos básicos del hogar se incluyen los de alimentación, educación, vestuario, servicios públicos, internet, TV por cable, telefonía local, teléfono celular, servicio doméstico, recreación, salud, medicamentos, medicina prepagada, transporte esco-

Gráfico 5: Indicadores de fragilidad financiera por quintil de ingreso

Panel A: Porcentaje de hogares que ha entrado en morosidad en el último año



Panel B: Porcentaje de hogares cuyos gastos han sido mayores a sus ingresos

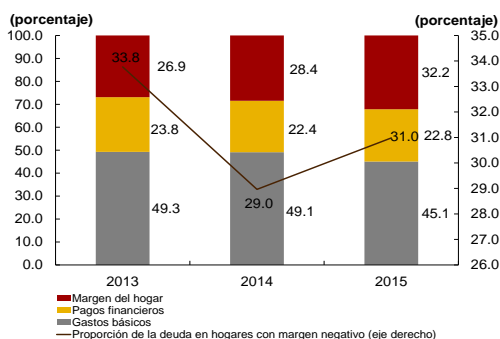


Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República.

to por el FMI y el Banco Central de Polonia¹¹. En el Gráfico 6 se presenta la evolución de este margen como proporción del ingreso, así como la proporción de la deuda total de los hogares que ha sido otorgada a hogares con margen negativo, es decir, a aquellos cuyo ingreso es inferior a los gastos básicos y financieros.

Como se observa entre 2014 y 2015 el margen promedio de los hogares relativo al ingreso aumentó, al pasar de 28,4% a 32,2%, lo que se explica principalmente por una disminución en la proporción de los gastos básicos como porcentaje del ingreso, la cual pasó de 49,1% a 45,1%. A pesar de esto, la proporción de hogares con margen negativo aumentó (30,0% frente a 29,2%), así como la proporción de deuda que concentran dichos agentes (31,0% frente a 29,9% un año atrás).

Gráfico 6: Gastos básicos, pagos financieros y margen de los hogares)



Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares.

Ejercicio de estrés

El Banco Mundial y el FMI proponen un ejercicio de estrés para evaluar los efectos de un choque en el ingreso de los hogares sobre la carga financiera y en la exposición de los prestatarios formales e informales de los hogares. El ejercicio fue calculado por primera vez

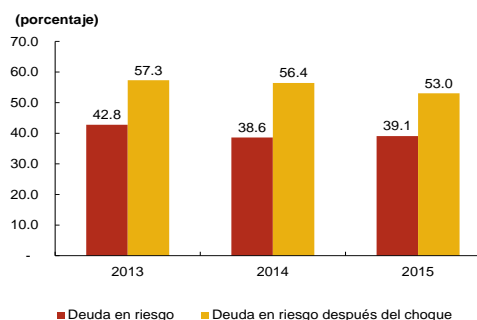
lar, pensión, manutención y arriendo.

¹¹Para más detalles de la metodología puede consultar Zajackowski (2008).

para el caso colombiano dentro del Programa de Evaluación del Sector Financiero (FSAP, por su sigla en inglés) en el segundo semestre de 2012. Para el cálculo del ejercicio de estrés se estima, en primer lugar, un indicador de deuda en riesgo, que consiste en la proporción de la deuda total destinada a hogares con un indicador de carga financiera superior al 40%¹². Luego, se supone una disminución del 20% en los ingresos de todos los hogares, con lo cual se recalculan la carga financiera y la proporción de deuda en riesgo.

Los resultados para 2015 muestran que ante una caída de 20% en el ingreso de los hogares, la deuda en riesgo pasaría de 39,1% (antes del choque) a 53,0% (después del choque). Con respecto a 2014, se destaca un aumento en la exposición de los acreedores de los hogares antes del choque y una disminución en la misma después del choque (Gráfico 7).

Gráfico 7: Deuda en riesgo



Fuentes: Encuesta de carga financiera y educación financiera de los hogares; cálculos del Banco de la República.

5 Conclusiones

En resumen, durante 2015 los indicadores de carga financiera y de endeudamiento de los hogares registraron un ligero aumento con respecto a 2014, lo cual es

¹²Este 40% fue utilizado en el Programa de Evaluación del Sector Financiero en 2012 y se ubica por encima del considerado alto internacionalmente (30%).

acorde con las cifras de Asobancaria-CIFIN presentadas en el *Reporte de Estabilidad Financiera* de marzo de 2016.

Por quintil de ingreso, se observan discrepancias en el comportamiento del CFI entre los segmentos; el mayor aumento se evidenció en el quintil 1, mientras que la mayor disminución la registró el 2. Si bien el CFI de los quintiles 1 y 2 son los más altos comparados con el resto de segmentos, estos concentran un bajo nivel de la deuda.

En cuanto a los hogares que cuentan con crédito de vivienda principal, se destacan mayores niveles de carga financiera con respecto al año anterior. Por el contrario, en cuanto a los hogares con crédito de vivienda adicional, se aprecia una disminución en el mismo indicador para el mismo período. Finalmente, los hogares que no cuentan con crédito de vivienda exhiben menores niveles de carga financiera y endeudamiento con respecto a los analizados anteriormente y al total de hogares.

Por otro lado, la proporción de hogares que ha entrado en morosidad disminuyó durante 2015 para todos los quintiles, excepto para el 4, el cual se mantuvo estable. Con respecto a la proporción de hogares que manifiesta que sus gastos son mayores a sus ingresos, se observa una disminución para los quintiles 1, 2 y 5 por segundo año consecutivo. Los hogares que se enfrentan a esta situación recurren principalmente al endeudamiento y la ayuda familiar, donde esta última ganó importancia en los últimos doce meses.

Adicionalmente, el margen financiero de los hogares aumentó en el último año, aunque la proporción de deuda que concentran aquellos con margen negativo es mayor. Con respecto a los resultados del ejercicio de estrés propuesto por el Banco Mundial y el FMI, se encontró que la exposición de las entidades acreedoras a los hogares vulnerables aumentó en el último año antes del choque y disminuyó después de este.

Referencias

Cifuentes, R. y Cox, P. (2006). “Indicadores de deuda y carga financiera de los hogares en Chile: metodología y comparación internacional”. *Banco de Chile*, documento interno.

Gutiérrez, J.; Capera, L.; Estrada, D. (2011). “Un análisis del endeudamiento de los hogares”. *Temas de Estabilidad financiera*, no. 6. Septiembre.

Zajackowski, S. (2008). “Household Sector Stress Tests on the Basis of Micro Data”. *National Bank of Poland*, Department of Financial System.